

---

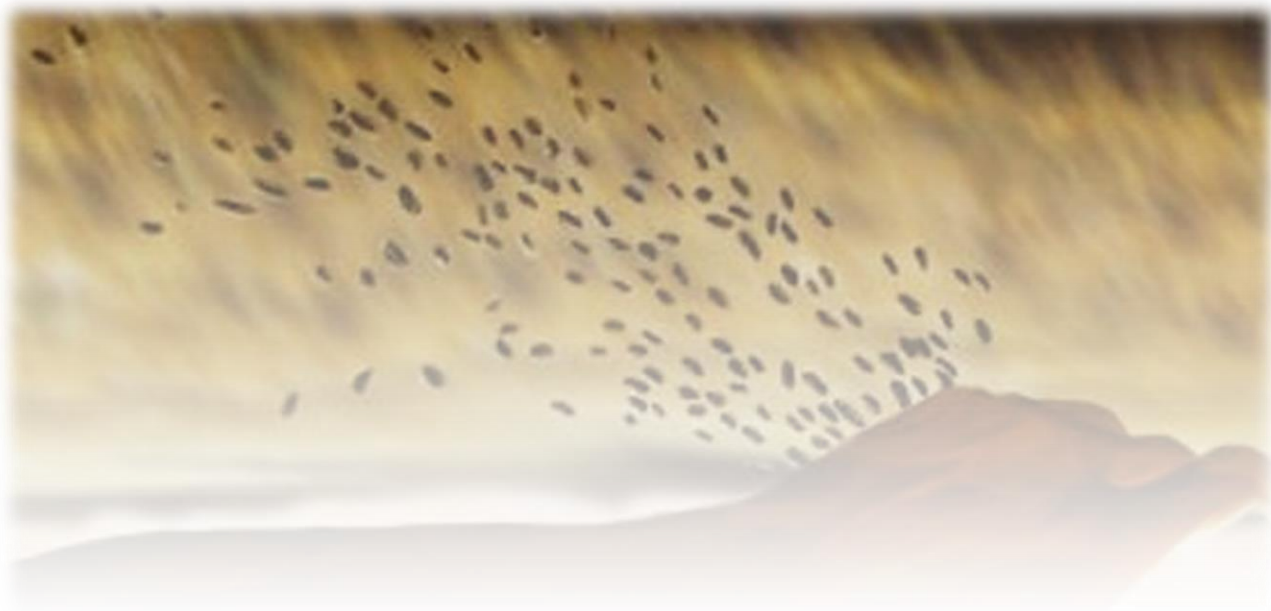
This is the **published version** of the bachelor thesis:

Torres Jarilla, Isabel; Fons, Virgínia, dir. Cultivando alternativas : el Proyecto rururbano del Piteu como fase vital. 2018. 46 pag. (821 Grau en Antropologia Social i Cultural)

---

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/189798>

under the terms of the  license



*Cultivando alternativas: el Proyecto rururbano del Piteu  
como fase vital*

*Antropología social i cultural  
Curso académico: 2017 - 2018*



# ÍNDICE

<b>1. DATOS GENERALES</b>	<b>2</b>
<b>2. TEMAS y OBJETIVOS</b>	<b>4</b>
<b>3. MARCO TEÓRICO</b>	<b>6</b>
EL SISTEMA	6
DESENCANTO E INDIGNACIÓN. LA CRÍTICA	8
a) Crisis económica y ecológica	
b) Crisis política	
c) Crisis de valores, de identidad y de sentido	
RUPTURA Y ALTERNATIVAS: GÉNESIS DE LA CONTRACULTURA	10
a) Ruptura y Búsqueda: Okupación Urbana	
b) Ruptura y Búsqueda: Neoruralidad	
c) Ruptura y Búsqueda: Rururbanidad; “nuevos paradigmas alternativos”	
<b>4. HIPÓTESIS Y DEFINICIÓN DE CONCEPTOS</b>	<b>16</b>
<b>5. CONTEXTO SOCIOCULTURAL</b>	<b>19</b>
<b>6. DISEÑO</b>	<b>20</b>
Unidad de observación	
Técnicas de recogida y análisis de la información	
<b>7. ANÁLISIS Y CONCLUSIONES PRELIMINARES</b>	<b>22</b>
INTRODUCCIÓN	22
LA ECLOSIÓN DEL SER: el pasado	23
DE LO IDEAL A LO REAL: el presente	26
DE LO REAL A LA VISIÓN: el futuro	30
CONCLUSIONES: RESULTADOS Y REFLEXIONES	32

## **8.CONTINUIDAD DEL PROYECTO**

36

Factibilidad de continuación del proyecto  
Dificultades y limitaciones  
Aplicabilidad

## **9.BIBLIOGRAFIA**

37

*Nosotros tenemos un camino de referencia y una conexión con la vida, con lo que nos rodea... No me refiero a que todo es paz y amor porque hay violencia y conflicto; hay evolución constante y en esa evolución también hay una crisis. Pero está claro que no somos ajenos a todo ello, no vivimos en cápsulas de cristal; aunque, en parte si debido a la educación que nos imponen, pero debemos librarnos de todo eso... Es lo que te hace abrir los ojos y buscar otra forma de vida.*

*-fragmento entrevista Yasmina-*

*Lo que en el pasado fuese magia o ciencia ficción ha sido superado por la realidad. Lo real primero tuvo que ser pensado.*

*La Utopía*

*-reflexión personal-*

## **Agradecimientos**

Si tuviese que citar una a una cada una de las personas a las que agradecerle formar parte de esta aventura sería imposible ya que, de muchas ni si quiera sé su nombre; cualquier conversación en la cotidianidad ha sido nutritiva para comprenderla en sí misma.

Igualmente, quiero agradecer en especial a todxs lxs integrantes del Piteu por abrirme las puertas de sus vidas y a otrxs amigxs que han participado activamente de este proceso (y ya saben quiénes son).

## **1. DATOS GENERALES**

### **Título**

Cultivando alternativas: el Proyecto rururbano del Piteu como fase vital

### **Autora**

Isabel Torres Jarilla.

Estudios de Antropología Social y Cultural de la UAB.

[isatoja@gmail.com](mailto:isatoja@gmail.com)

### **Resumen**

La sociedad occidental, en su conjunto se conduce a través del paradigma socioeconómico capitalista; éste es causante de crisis que afectan distintas esferas de la existencia. Como resultado emerge el descontento y, lejos de la complacencia, hay quienes emprenden la búsqueda, creación y refuerzo de alternativas de vida. Para estas personas el emprendimiento supone una toma de conciencia y de responsabilidad personal que, al asociarse grupalmente conlleva la autogestión y, además, dota de motivación y sentido vital. Como parte de este proceso creativo se instituyó el proyecto del Piteu; como experiencia en la que aprender a engranar los intereses particulares de cada integrante y los grupales en un entorno biosocial concreto.

Este estudio busca entender las vivencias que pueden dar inicio a la experimentación de vidas alternativas, su transcurso, haciendo hincapié en las posibles claves para el éxito y las potenciales continuidades.

### **Palabras clave**

Alternativas al sistema capitalista. Okupas urbanos, neorurales y rururbanidad. Experimentación vital, aprendizaje y sentido.



## **Abstract**

Society as a whole is driven by the capitalist socioeconomic paradigm; This is the cause of crises that affect different spheres of existence. As a result, discontent emerges and, far from complacency, there are those who undertake the search, creation and reinforcement of life alternatives. For these people, entrepreneurship implies an awareness and personal responsibility that, in associating themselves in a group, leads to self-management and, in addition, recovers their motivation and gives meaning to their lives. Within this creative life process, the Piteu project was inserted; as an experience in which to learn to fit the particular interests of each member and the group interests in a concrete bio-social environment.

This study seeks to understand the experiences that can initiate the experimentation of alternative lives, its course, emphasizing the possible keys for the success of the projects and the probable continuities.

## **Keywords**

Alternatives to the capitalist system. Rururbanism, Urban and neorural souvenirs. Experimentation, learning and meaning.

## 2. TEMAS y OBJETIVOS

Tratándose el trabajo de la construcción de alternativas de vida al sistema capitalista, estando situados en el limbo de la posmodernidad, en el que se ha producido una ruptura con el proyecto histórico de referencia, es decir, con el progreso humano vehiculado e impulsado por el crecimiento económico a través de la maximización infinita del capital por el mismo capital, es preciso comprender la génesis, características y funcionamiento del sistema referente. Por ello, en primera instancia uno de los intereses es situar la historia del desarrollo del capitalismo y su posterior giro neoliberal. Posteriormente, a causa de la aparición de otros modos de vivir en el seno de la sociedad del consumo, la intención es indagar sobre la crítica que nace del descontento e indignación por las mentiras o la impracticabilidad del proyecto capitalista. Y a partir de ahí, tras el anclaje histórico-contextual se busca explicar la producción contracultural, en especial, la respuesta pragmática de okupas urbanos, neorurales y rururbanos; se busca entender el desafío y proceso que supone la creación de otros estilos de vida que atienden al entorno biosocial sobre el cual funcionan.

Además de pretender hacer una aportación teórica para dar luz en torno a los temas presentados, mi intención profunda y central es auspiciar la meditación en quien lea el trabajo... Más allá de proporcionar un conocimiento académico, la intención es ponernos en el punto de mira, observando el modelo y estilo de vida al que nos amoldamos o en el que estamos adscritos en tanto que considero que la realidad es consecuencia fáctica de todas quienes la experimentamos: lo que *ocurre* deviene de la acción y la responsabilidad de la misma hace referencia al sistema de pensamiento que la sustenta. El sistema hegemónico no se cambia si no se *practica* masivamente la *intención reflexiva* –masivamente como repetición y colectivización de la práctica. Para mí, el conocimiento debería ser una entidad funcional de enriquecimiento y de crecimiento personal así como indispensable catalizador de mejora social. Es decir, su misma producción y revisión debería promover, de un lado, aprender del mensaje que contiene y de otro, de nosotros mismos al dialogar con la propuesta de realidad del mensaje presentado o en elaboración. Karl Marx y Max Weber nos evidenciaron que sistemas de creencias, economía y política comparten relaciones causales recíprocas... Les invito a realizar conmigo una cavilación previa con la que predisponernos al análisis del contenido.

Cuando hablamos de vivir o crear *alternativas* al sistema, Adell, Martínez y Alcalde conciben que se trata de construir nuevas formas de producción y reproducción que se desarrollan desde una perspectiva vivencial y política como una forma más de lucha ante la ortodoxia, la

dominación o la hegemonía (2004). Para la RAE, la definición –aplicable a este contexto– es: < *Alternativa: En actividades de cualquier género, especialmente culturales, que difiere de los modelos oficiales comúnmente aceptados* >.

Planteo ahora el punto sobre el que se anclaría la reflexión. Dice Fernández-Huerga (2012), en referencia a la motivación que suscita la toma de decisiones, que la identificación que el sujeto hace de aquello que le es útil (o que le hace feliz) se determina por un *proceso cognitivo*, es decir, que está sujeto a las restricciones y condicionantes que plantea el entorno y las limitaciones cognitivas del ser humano (órganos de percepción y desarrollo cerebral); o, como lo describe Hodgson, el *proceso cognitivo* está condicionado por el entorno institucional, social y cultural a través del cual se desarrollan las personas (en Fernández-Huerga, 2012: 46). Me gustaría subrayar entonces que los elementos imbricados en las *motivaciones, decisiones y acciones* que emprendemos son: el entorno (en su entera complejidad), el bagaje vital y el desarrollo personal dentro del mismo.

Bien; situados en medio del ejercicio que atiende al Ser del sujeto en su espacio y tiempo abordemos ahora la cuestión del ambiente en el que, como sociedad, nos situamos. Bauman explica cómo hemos pasado de la modernidad sólida, que dotaba de referencias estructuradas y estructurantes –en el sentido que usa Bourdieu para la descripción del *habitus* (pautas éticas, asociaciones identitarias con nuestra actividad profesional, grupos culturales de referencia, relaciones constitutivas de compromiso en el parentesco...)–, de toda una serie de lealtades tradicionales (2000) que constituían una red de significados proporcionando seguridad y estabilidad, hacia la etapa actual posmoderna. Un momento caracterizado por límites espacio-temporales transgresivos, en el que las viejas lealtades han sido desmembradas y las redes deshilachadas por efecto de la separación y supremacía de la esfera económica (Graeber, 2012; Harvey, 2007; Hinkelammert y Mora, 2009; Vargas, 2012) en detrimento de las demás esferas que constituyen el cosmos de la organización social humana. Para Bauman, la disolución de los sólidos *distiende las posibilidades del ser*. La posmodernidad se funda, en primera instancia, tras la secularización moderna, que allana el camino para el desenvolvimiento de la racionalidad instrumental, raíz del “progreso” humano a través de la promoción de iniciativa comercial individual y crecientemente auspiciado hedonismo materialista (Boltanski y Chiapello, 2002). Ahora, gradual y crecientemente parece primarse un hedonismo focalizado en la autorrealización del ser (Boltanski y Chiapello, 2002; Inglehart, 1998).

Entonces, la cuestión que debemos plantearnos es: ¿qué escogemos como fin para tal autorrealización, como individuos y como sociedad? y ¿cómo se transita vitalmente esta elección? ¿es fértil?

El interés teórico y personal sobre el tema deviene de la intención de entender y comprender la creación de modos de vida alternativos, por la urgencia a la que responden ante el capitalismo y porque es preciso esclarecer globalmente la manera como se da forma al *proceso* de sustitución del antiguo paradigma por uno nuevo que se configura y afianza -o no- mientras tanto es pensado y actuado, es decir, buscando entender la interrelación entre creencias y acciones que se sostienen, entre el pensar, el hacer y lo que Es -resultante-.

### 3. MARCO TEÓRICO

#### EL SISTEMA

Primeramente, hagamos una definición mínima sobre el capitalismo, en la que coinciden los autores (Boltanski y Chiapello, 2002; Graeber, 2012; Vargas y Marx, 2011): es un sistema de organización socioeconómico que surge en un momento histórico denominado <Modernidad>. Opera a través de las siguientes características: la exigencia de acumulación ilimitada de capital mediante la reinversión de los beneficios, hecho posibilitado por la implementación de un régimen salarial, es decir, de la institución del trabajo. Graeber sitúa el origen del capitalismo en siglo XVIII; según Weber su génesis procede de los cambios dados en el sistema social de creencias. La progresiva secularización y enaltecimiento de la racionalidad instrumental disocia la economía de las demás esferas de la vida (Hinkelammert y Mora, 2009), llegando un punto en el que las leyes positivas de la economía, justificadas por el discurso cientifista se erigen, supuestamente, en pro del bien común (citando a Dumont, Boltanski, 2002: 15). Esta disociación aparece como liberación ante las pautas tradicionales posibilitando la promoción de las iniciativas comerciales y, de este modo, un crecimiento económico sin parangón en la historia.

Rescatando la idea del bien común, es decir, de la base moral del capitalismo, observemos la construcción de este dogma. Hobbes, uno de los padres fundacionales de la época moderna, sostenía que no se puede confiar en los humanos en tanto que solo están motivados por su propio interés (Graeber, 2012: 436); esta afirmación se erige como el principio formalista y liberal, asegurando que “los seres humanos se han de tomar como actores egoístas que calculan cómo obtener el máximo beneficio de cada situación” (Graeber, 2012: 126). Esta premisa se transforma

en el precepto que determina definitivamente la eliminación de todo imperativo moral excepto aquel que atienda a la búsqueda de ganancia económica (Graeber, 2012: 422). Así se instituye el *individualismo* como eje rector del funcionamiento sociocultural y como motor de la economía; por ende, motor de la sociedad en sí misma.

Situándonos ya en el siglo pasado, Harvey (2007) expone que, tras las dos Guerras Mundiales, se origina el Estado del Bienestar, a la par que se propicia la sociedad de consumo. Este tipo de sociedad aumenta el ritmo de circulación de capitales y, por tanto, la generación de beneficios mientras se acrecienta la cobertura social. No obstante, a finales de los sesenta se produce una grave crisis económica debida a la sobreacumulación y no circulación de capitales (devaluación de la moneda e hiperinflación); por ello se cede a las políticas económicas que inauguran el neoliberalismo. Es una época convulsa, de descontento e indignación, en la que ante las problemáticas nacen una pluralidad de respuestas sociales entre las que se encuentran los Movimientos Contraculturales —que trataremos en el siguiente apartado.

Se podría situar el comienzo del neoliberalismo en 1971 cuando con tal de salvaguardar el sistema capitalista, el presidente de EEUU Richard Nixon, lidera un movimiento de liberalización económica; libera la economía de las constricciones del Patrón-Oro y desregula el tope de intereses legales para la concesión de créditos, estimulando a los ciudadanos a participar del juego económico y así revitalizar la economía. A través de iniciativas como las de Thatcher y Reagan se desregulan los mercados, se flexibiliza el trabajo y se auspicia la financiarización in extremis, es decir, la posibilidad de privatizar recursos que antes eran sometidos a una política más comunitaria o que, simplemente no eran propuestos como objeto económico. Además, se da un retroceso paulatino del Estado del bienestar. La globalización aparece ahora impulsada utilitariamente por el proyecto neoliberal como continuidad del proceso histórico de expansión capitalista (Harvey, 2007).

La posmodernidad surge alrededor de los 80s como crítica, oposición o con voluntad de superación de las tendencias de la Edad Moderna. Y es asociada al postmaterialismo, que “denota un conjunto de metas a las que la gente da importancia *después* de haber alcanzado una seguridad material, y *porque* han alcanzado esa seguridad material” (Boltanski y Chiapello, 2002: 45) [la cursiva mía]. Para Lyotard, la posmodernidad se caracteriza por la disrupción con el proyecto histórico anterior y la falta de compromiso, en el que vivir el momento es la pasión dominante, sin sentido de pertenencia anterior ni posterior (Gómez-Ullate, 2003).

## DESENCANTO E INDIGNACIÓN. LA CRÍTICA

El proceso descrito anteriormente produce una serie de crisis que se aúnan bajo una crisis sistémica (Vargas y Marx, 2011) o estructural (Observatorio metropolitano, 2011). Antes de exponer sucintamente estas crisis considero conveniente recuperar la definición de *capitalismo* que Graeber propone con tal de tenerla presente: es “un gigantesco aparato financiero de crédito y deuda que opera en la práctica, para extraer más y más trabajo de todo aquel que entra en contacto con él, y en consecuencia produce un crecimiento infinito en la cantidad de bienes materiales” (2012: 457). Dicho lo cual, veamos las crisis:

### a) Crisis económica y ecológica

Engloban distintos aspectos que se entrelazan y son vasos comunicantes respecto a las demás crisis. Uno de los elementos clave es que, bajo el principio de maximización del beneficio, al posibilitar la financiarización (neoliberalismo), se ha producido el movimiento de capitales *virtuales* como motor económico (Torres, 2010), lo cual significa que no se traduce en la economía productiva y real que, por otra parte, es foco de las críticas ecológicas. La idea principal de éstas se resumiría en que en un planeta de recursos finitos es imposible la producción de bienes hasta el infinito (Turiet, 2010) –siendo la extracción de materias primas la principal causa destrucción del hábitat natural y sistemas culturales asociados al mismo (Latouche, 2003). Además, recuperando la idea de la financiarización, se genera una crisis de valorización, ya que solo el trabajo crea valor y no el capital en sí mismo (Boltanski y Chiapello, 2002). Paradójicamente, la sobreproducción de capital lo auto-devalúa y aumenta la inflación; la necesidad de competencia aumenta la tecnologización a la par que reduce más los puestos de trabajo y minimiza los salarios (Waquant, 2001). Al final, repercute en una menor capacidad de consumo que revierte en una menor circulación de capital (que iría a parar dentro de la economía productiva), de forma que estratégicamente se retroalimenta la reinversión en la economía virtual (que si bien no, no incide, al menos de forma directa, en la crisis ecológica).

### b) Crisis política

Las desregulaciones económicas y la privatización reduce los márgenes de decisión política ya que queda en manos de órganos supranacionales y esto vacía de representatividad los órganos políticos tradicionales, los cuales tienden a mantener un papel de protección de la independencia del mercado así como toman decisiones impopulares que suelen favorecer los sectores más

acomodados (Cattaneo, 2015); en suma, vertebrando una crisis de legitimidad democrática y, por tanto, de cariz político (Chomsky, 2001).

c) Crisis de valores, de identidad y de sentido

*Individualismo y competencia* son los valores insignia del proyecto capitalista. El progreso deviene de su praxis y propicia la desintegración de lazos comunitarios (Silva, 2011 y Wilkinson y Pickett, 2009). Estos valores responsabilizan y presionan al sujeto para que entienda que debe proporcionarse individualmente su sustento. Así pues, tras la retirada de las coberturas sociales (la disminución del poder de las diversas esferas de lo social en pos de la economía y la sucesiva tendencia de des-protección pública), se hace evidente que el sujeto no es en absoluto libre cuando, únicamente posee su fuerza de trabajo para vender -y ganar el dinero con el que, pagando por ende, suministrarse todas sus necesidades o deseos- (Graeber, 2012: 426). En suma, y teniendo en cuenta también la precarización creciente del empleo, resulta la desmotivación respecto al trabajo. Boltanski y Chiapello son claros en este punto cuando explican que el capitalismo precisa de un nuevo espíritu que consiga seducir a las personas para continuar desarrollando su proyecto societario (2002). Por último, añadir que la crisis identitaria se produce tras el desmembramiento y volatilidad de los antiguos anclajes que proporcionaban esa cobertura identitaria (lazos comunitarios, grupos profesionales, etc.).

Como se podría intuir, las problemáticas que acarrea la disfunción del sistema producen, en palabras de Boltanski y Chiapello, indignación; un primer movimiento emotivo que precede a la construcción de un marco de teorías críticas que la traducen de modo que se puede mantener o crear las ideologías para justificar y argumentar a nivel reflexivo la lucha frente al sistema (Boltanski y Chiapello, 2002: 48). Sostienen que, a pesar de las transformaciones del capitalismo, las fuentes de indignación a lo largo de los dos últimos siglos han permanecido constantes y que no hay una crítica que unifique equilibradamente los cuatro ejes constitutivos de indignación. Afirman que el capitalismo es fuente de indignación por:

- el *desencanto e inautenticidad* fruto de la mercantilización y banalización de los objetos y las personas (comienza ejemplarmente con la desacralización del arte).
- la *opresión*, en la medida que subordina a las personas ante la dominación impersonal del mercado, que fija lo deseable y lo rechazable.
- la *miseria y desigualdad*. En una época de exagerados beneficios económicos se polarizan los extremos sociales.

— *oportunismo* y *egoísmo*. La moralidad es mero subproducto del interés individual por la búsqueda de maximización del capital (éxito económico). El bien común funciona por derrame. Y, favorecer intereses particulares debilita los lazos sociales y destruye solidaridades comunitarias.

La modernidad, la sociedad industrial, conseguía dar un sentido al trabajo y al proyecto capitalista en tanto que se asimilaba la libertad como la capacidad de elección y ésta como la posibilidad ilimitada de *tener*. Era una época de predilección materialista (sin entrar en detalle pero piénsese en la historia heredada, en la procedencia, de una época de escasez (Inglehart, 1998) en la que se suponía que el crecimiento económico de unos, por derrame, iba a generalizar el acceso a la riqueza para todos (Vargas y Marx, 2011). Sin embargo, a finales de los sesentas se produce un desengaño respecto a estas afirmaciones y, a partir de ello nacen los movimientos contestatarios de *la contracultura*. Entonces se comienza a poner acento creciente en la autorrealización y la identificación del *ser en sí mismo* y no en ser como consecuencia de la capacidad de poseer. Este es el tiempo de transformación de expectativas y aspiraciones (Boltanski y Chiapello, 2002: 38), en el que muchas personas han “perdido la fe en el sistema y, en consecuencia, los pilares fundamentales de dicho sistema han perdido la categoría de dogma” (Nogué, 2016: 492); se inaugura lo que Inglehart denomina postmaterialismo: una época en la que se enfatizan los asuntos de autoexpresión y calidad de vida.

### RUPTURA Y ALTERNATIVAS: GÉNESIS DE LA CONTRACULTURA

González menciona que la traducción literaria de *counterculture* sería “cultura en oposición” o “cultura a la contra” (Arce, 2008: 263). José Agustín la definió como “una serie de movimientos y expresiones culturales, usualmente juveniles, colectivos, que [...] se enfrentan o trascienden la cultura institucional” (Arce, 2008: 263).

La contracultura aparece como herencia del movimiento hippie en la década de los 60s. Para Gómez-Ullate se trata de la traducción del desencanto gestado entre los 60-70s en EEUU y que coincide con una época de aperturas desde lo económico a lo cultural; es un momento singular, de entrada y difusión de sustancias psicoactivas, la liberación de las reglas autoritarias en la familia, la generalización de educación pública, la génesis de organizaciones por los derechos de minorías, la entrada de nuevas doctrinas y filosofías orientales, su introducción en los



medios... La contracultura, además de tratarse de una revuelta generacional es una revolución cultural (Gómez-Ullate, 2008).

Autores como Bennett (2001) o Clark (1976) entienden que la contracultura es la traducción del descontento hacia la figura parental, la ideología y cultura que la sustenta, y hacia la sociedad que es partícipe y reproductora de la misma (Arce, 2008). Para Bennett permite comprender la falta de deseo por participar de la maquinaria social; por su parte, Clark enfatiza que representa una forma de atacar las instituciones del sistema dominante y su modelo de reproducción (familia, escuela, medios...) de manera suave (Arce, 2008). Una aportación distinta es planteada por Fanadelli: la contracultura constituye un contrapeso que estimula la evolución cultural. Alineada con esta propuesta encontramos que para Villarreal (citado en Arce, 2008: 264) la contracultura no es una oposición sino un cuestionamiento de todos los métodos autoritarios y coercitivos existentes: “puede entenderse como aquello que se opone a toda forma de convención social o de conservadurismo, a todo lo establecido que permanece inmutable o incambiable”.

En la actualidad, el término contracultura es utilizado para hacer referencia a aquellas acciones o actividades que tratan de salir de los estándares (Arce, 2008). Gómez-Ullate propone tres etapas comunes para el proceso de “creación” de *contras* (personas que viven alineadas con la convicción contracultural):

- El desencanto hacia el sistema, la negación de la ciudad y de la sociedad establecida.
- La Ruptura.
- La Búsqueda.

La primera fase, el desencanto, tal y como se ha venido argumentando, hace referencia al movimiento emotivo causante de indignación por las crisis relativas al sistema. Después, la ruptura no trata de ser un acontecimiento único e irreversible, sino un proceso de transformación que se expresa como *cambio de visión* voluntario y consciente, individual y colectivo; rompe con lo convencional o lo comúnmente convenido (Gómez-Ullate, 2008). Es una quiebra respecto a la continuidad del pasado vivido, el contexto cultural originario o impuesto, y el futuro proyectado, desmarcándose de las expectativas del *ethos* del sistema imperante (Gómez-Ullate, 2008) inaugurando así un nuevo porvenir imaginado. En consecuencia, lo común para el "estilo de vida contracultural" es la disidencia (Gómez-Ullate, 2008: 119). La disidencia es conducida por un proceso frecuentemente expresado por los *contras* como “tomar conciencia”, consistente en la dialéctica entre el ethos y la cosmovisión; un proceso en el que ideas y creencias anteriores

ya no convencen y son cambiadas actuando (ídem: 370). El desencanto y la indignación como tal no son capaces de catalizar la ruptura; la ruptura es una transición en la que el individuo se sitúa en una negociación ontológica entre éste y sus circunstancias (ídem: 121). Gómez-Ullate concluye que:

“El desasosiego del inconforme se vuelve quiebra y ruptura en un proceso colectivo, o sea, cultural, cuando encuentra modelos históricos, creaciones culturales, ejemplos vivos o escritos de construir la negación, de encarnar el Desencanto. La ruptura se encarna colectivamente, se hace cultura, y de esa forma se vuelve factible para los desencantados, se muestra como una posibilidad del Ser.” (2008: 121)

El modelo que presenta Gómez-Ullate como “búsqueda” se instituye como dos formas antagónicas: *lucha* y *retiro*. Se refieren a discursos y facciones que se sostuvieron entorno al debate sobre la propuesta de revolución cultural que se alzó dentro del movimiento de contracultura estadounidense de los 60-70, entre los *yippies* del *International Youth Party* y los *hippies* del movimiento de potencial humano. Los primeros encarnarían el modelo de la *lucha* a través de ideas promotoras de acción política directa y los segundos encarnarían el modelo de *retiro*, centrados en la revolución interior como precondition para el posterior cambio societario.

#### a) Ruptura y Búsqueda: Okupación Urbana

Hans Pruijt explica que “okupar es vivir en (o usar de otro modo) inmuebles sin el consentimiento de su propietario” (Adell, Martínez & Alcalde, 2004: 35). Suele distinguirse entre okupar con el objetivo de encontrar una vivienda y okupar para satisfacer una necesidad de expresión contra-cultural y/o política (Lowe, 1986 en Adell, Martínez & Alcalde, 2004). La okupación incardina con la existencia de la propiedad privada y las desigualdades que ésta conlleva en la oportunidad del uso del territorio, pero no solo responde y cuestiona la esfera productiva y económica, sino que atiende a la misma existencia de las personas y a la reproducción cultural (Adell, Martínez & Alcalde, 2004: 180).

Los precedentes de la okupación se sitúan en los movimientos contraculturales de los 60-70, aunque toman un mayor impulso en los años 80 como fenómeno fundamentalmente urbano. Aparece como reacción ante y solución a un problema de pobreza en Inglaterra y como actividad política de confrontación con el Estado en Amsterdam (Adell, Martínez & Alcalde, 2004). Más tarde, a finales de los 90s, el movimiento se vuelca en nuevas olas de protesta anticapitalista, ahora más masivas y denominadas “antiglobalizadoras”. En España, aparece concretamente a mediados de los 80s debido al más tardío éxodo del campo a la ciudad y, por la implementación

de las políticas hidráulicas y otros tantos factores, se propició la descomposición y el abandono de muchos pueblos, lo cual provoca que el movimiento okupa también se extienda al campo (Adell, Martínez & Alcalde, 2004).

Las características que aparecen atribuidas al movimiento de okupación son: "cultura de la resistencia" o insumisión, la construcción de nuevas formas de sociabilidad, la creación de poder popular a través de la promoción de práctica política directa, asamblearia, descentralizada, autogestionada y autorganizada, la autosuficiencia como ethos (el "hazlo tú mismo"), reciprocidad, formación dinámica de redes y movimientos de acción directa y cooperación social alternativa así como la progresiva preocupación ecologista (Gómez-Ullate, 2008 y Adell, Martínez & Alcalde, 2004). Para crear estas formas de economía y política autogestionarias se parte de una socialización distintiva que mancomuna el conocimiento. Llobet, hace hincapié en la creatividad social como modo de resignificación de la cultura y praxis de transformación (Adell, Martínez & Alcalde, 2004), lo cual revierte en la génesis de una identidad propia que compromete el estilo de vida o cultura okupa y le da sentido (Gómez-Ullate, 2008). Bajo el esquema de Gómez-Ullate se encuadraría la okupación como *lucha*.

La okupación disuelve las fronteras entre lo privado y lo público al proporcionar la satisfacción de una necesidad básica y, a su vez, producirse una denuncia pública de la negación del derecho a la ciudad (Adell, Martínez & Alcalde, 2004: 64), a los espacios. Además, Cattaneo y Engel-Di Mauro subrayan que la práctica de la autonomía tiene como resultado el desarrollo de experimentos de vida de bajo impacto ambiental, porque evitan las leyes de propiedad y la promoción del consumo capitalista (2015). De este modo la crítica se torna creativa al erigir la alternativa.

#### b) Ruptura y Búsqueda: Neoruralidad

El "neorruralismo" se entiende como una vinculación económica y voluntaria al mundo rural (Eguizabal y Trabada, 1991). Para Nogué, la clave radica en la decisión de abandonar la ciudad para vivir y trabajar en áreas rurales en busca de formas de vida alternativas (1988). De acuerdo con Rivera la conceptualización de lo rural ha cambiado, substituyéndose las anteriores representaciones ligadas a la pobreza, falta de desarrollo personal, el aislamiento social y el atraso, por una que comprende un espíritu comunitario, lo natural y la calidad de vida y tranquilidad (citado en Nogué, 2016).

El origen del neoruralismo parte de los movimientos contraculturales y contestatarios de EEUU y Europa a partir de los sesentas. Especialmente tras el mayo francés (1968) se produce en Francia *El retorno a la Tierra*, como catalizador en respuesta a la oposición hacia el nuevo capitalismo (Gómez-Ullate, 2004). En Europa se producen dos oleadas, extrapolables a España –más tardíamente. La primera de cariz más radical, inspirada en principios anarquistas o libertarios, ecologistas o naturistas, a veces eminentemente espirituales o religiosos, donde a través de la okupación, cesión o compra se emprendieron repoblaciones de pueblos rurales, a veces abandonados (Gómez-Ullate, 2008; Nogué, 1988, 2016). Estas primeras pruebas duraron poco debido a conflictos con la población local y a la escasa preparación técnica de los grupos de “exurbanitas” (Nogué, 1988). Pocos años después, hacia 1974-1975 se produce la segunda oleada. Menos radicales, hunden sus planteamientos en el movimiento ecologista. Su objetivo ya no es la anterior creación de “la utopía comunitaria” sino “vivir en contacto con la naturaleza, sin necesidad de convencer a nadie de la validez de su modelo vital” (Nogué, 1988: 152). Bajo estos principios se consolida en los ochentas hasta nuestros días el movimiento neorural, incrementando su incidencia en el tiempo debido a que las tecnologías facilitan el trabajo a distancia.

Las características comunes asociadas a la neoruralidad son: el rechazo a la ciudad atribuyéndole la responsabilidad de una vida anónima, individualista y solitaria, de relaciones personales debilitadas y banales, cuando no agresivas y competitivas (Nogué, 1988: 152). Se trata pues, de una elección voluntaria, retiro individual o colectivo en el que se busca vivir al margen de las formas sociales y económicas citadinas, con lo mínimo, de la forma más autosuficiente posible y recuperar y fortalecer el sentido de lugar y de comunidad (Nogué, 2016). Uno de los valores que resalta la neoruralidad es la diversidad como fuente de salud, vitalidad y creatividad en el entorno natural y el establecimiento de relaciones comunitarias inclusivas de forma que se enriquece la experiencia ambiental y social y se promueve la justicia (León, 2012). Dentro del esquema de Gómez-Ullate se trata de la opción de *retiro*; no obstante, también la comprende como un modo de lucha específico, dándose la voluntad activa de vivir en el ejemplo de la alternativa (2008).

### c) Ruptura y Búsqueda: Rururbanidad; “nuevos paradigmas alternativos”

Crecientemente, campo y ciudad ofrecen oportunidades y expectativas económicas similares debido a las propicias interconexiones que se establecen entre ambos territorios (Entrena, 1998). Nogué y trabajos como los de ecología política de Cattaneo, cuentan que la interconectividad

entre ambos escenarios y la distorsión de los límites de lo urbano desdibuja las líneas que encuadraban los significados asignados a ambos conceptos; “los nuevos pobladores pertenecen a los dos mundos: mental, funcionalmente y en términos de socialidad” (Nogué, 2016: 498). Existe una clara inconveniencia en el contexto que se presenta de vincular tipos de relaciones sociales y etiquetas a ámbitos espaciales, pues lo rururbano aparece como híbrido entre ambos espacios, ubicándose entremedias (Matijasevic y Ruiz, 2012); luego además, se está produciendo la “ruralización de las ciudades” (Cattaneo y Engel-Di Mauro, 2015) o, tal y como lo denomina Martín Barbero (2000) para referirse a la emergencia de culturas de la supervivencia con base en saberes y valores rurales, la “desurbanización”, que propicia el advenimiento de espacios verdes, huertos urbanos, etc. (citado por Matijasevic y Ruiz, 2012).

En resumen, el continuum entre espacios y culturas urbanas y rurales tornan cada vez más irrelevantes las categorizaciones restrictivas entre dichos ámbitos; así, *lucha* y *retiro* son esquemas disfuncionales ya que difícilmente se pueden establecer límites claros que hagan de las formas de *okupación urbana*, *neoruralidad* o de *rururbanidad*, conceptualizaciones polarizadas y mutuamente excluyentes. Esto se debe, como se ha dicho, a la interconectividad de espacios y culturas, por lo que el arraigo físico a un espacio no puede corresponderse con un grado de acción política, además de que tampoco existe una clara línea divisoria entre la elección de una actividad privada concreta y lo unívocamente político. En este sentido, recordar *que lo personal es político* (Kate Millet pronuncia esta frase en 1969), o dicho de otro modo, lo privado es correlativo a lo público.

#### 4. HIPÓTESIS Y DEFINICIÓN DE CONCEPTOS

La hipótesis propuesta para desarrollar la investigación fue:

Los moradores de **hogares cedidos u okupados (a)** en la provincia de Barcelona tratan de **desertar (b) del modelo socioeconómico capitalista (c) articulando un modus vivendi alternativo (d)** por medio de la **autoproducción (e) y de la creación o participación en redes de intercambio (f) y solidaridad (g)**. Las razones que han conducido a adoptar esta forma de vivir y mantenerla **no responden preeminentemente a cuestiones económicas (h)**, sino que responde a la **coherencia entre la práctica y la conciencia social en y sobre el medio ambiente adquirida (1) y desarrollada (2) (i)<sup>1</sup>** por estos grupos.

Observación: He optado por recoger las definiciones creadas para cada concepto en *Técnicas Instrumentales* con Aurelio Diaz. Pues nos estimulaba a crear nuestra propia definición de los conceptos sin adoptar la de ningún autor, propiciando meditar alrededor del significado que le otorgamos nosotros mismos a cada uno. Me parece un método acertado para entender nuestras categorizaciones y cómo trabajamos con ellas.

a) **moradores de hogares cedidos u okupados**: Aquellas personas que han modificado su forma de una residencia sobre la base de contratos de propiedad ordinarios, en algún momento de su vida, para vivir en otra que ha sido proporcionada a través de un acuerdo verbal o escrito o que ha sido agenciada ilegalmente. De cualquier modo, la pretensión es habitarla de forma comunitaria con otras personas con las que generar un proyecto común (de duración determinada o indeterminada).

b) **desertar**: Desertar significa abandonar unas obligaciones o ideales. En este caso se trata de eliminar las antiguas concurrencias que se solían frecuentar como movimiento planeado, respondiendo a la pérdida de compromiso o implicación respecto a la antigua referencia sociocultural.

c) **modelo socioeconómico capitalista**: sistema económico (actual, en expansión) basado en relaciones de usufructo mediadas en un mercado –idealmente– libre, produciendo un orden social concreto para su eficacia; sustentado por un corpus de creencias concatenadas entre sí de

---

<sup>1</sup> He preferido no atomizar esta última parte de la hipótesis (i), ya que lo que está expuesto se encuentra entrelazado y se funde en el complejo, siendo lo que le otorga el sentido al mensaje que contiene.

forma en apariencia lógica y defectuosamente universalista sobre el funcionamiento de la psique humana (racionalidad, maximización, individualismo, etc.), creencias que son la justificación argumentativa para su continuidad.

d) **modo de vida alternativo:** se desprende como consecuencia de b y c. Desertar del modelo capitalista será cambiar *a conciencia* el modo de actuar y, por tanto, en la práctica será equivalente a practicar lo alternativo como forma de vida global puesto que, ya que el *sistema* socio-económico capitalista atraviesa todos los ámbitos de la realidad, la alternatividad implicará un ejercicio de diferenciación en todos esos ámbitos, de ahí que utilice el término *vida* alternativa: desde lo simbólico y más abstracto a lo material y concreto, desde las formas de relación económica entre personas y ambiente a la conciencia individual y la ideología de grupo.

e) **autoproducción:** Proceso de creación de un bien material o inmaterial que se realiza por iniciativa propia bajo la evaluación y control directo de quien lo produce (individual o colectivamente).

f) **redes de intercambio:** Aquellas plataformas organizadas o informales que sustentan actividades dirigidas a cambiar mutuamente entre personas o colectivos bienes de distinta naturaleza o actividades de índole formativa o cultural; propiciadas por las partes intervinientes, sincrónica o diacrónicamente devueltas (en todo caso, acordado previamente por lxs implicadxs).

g) **(redes de) solidaridad:** son plataformas u organizaciones virtuales o físicas creadas con el fin de que sujetos a título individual o colectivo ofrezcan servicios y/o presten o distribuyan bienes desinteresadamente. También me refiero a las acciones emprendidas a voluntad con el fin de ayudar altruistamente y desvinculadas de normativa alguna.

h) **no responden preeminentemente a cuestiones económicas:** significa que, sin ser explícitamente necesario, puede ser que una situación económica problemática, desfavorable, desencadene la respuesta alternativa, pero, en todo caso –dándose esta situación o no– la constancia en el establecimiento de acciones distintas a las prescritas según la lógica capitalista se debe concretamente a motivaciones de cariz ideológico que se fundan sobre la premisa que sigue en la hipótesis (*desarrollo consciente de la coherencia*).

i) **Coherencia entre la PRÁCTICA y la CONCIENCIA social y sobre el medio ambiente adquirida (1) y desarrollada (2):**

Observación: la dificultad de definir *Conciencia* me ha empujado a buscar inspiración en el diccionario (Wordreference):

1. Conocimiento que el ser humano posee sobre sí mismo, sobre su existencia y su relación con el mundo.
2. Conocimiento detallado, exacto y real de algo.
3. Capacidad de discernir entre el bien y el mal a partir de la cual se pueden juzgar los comportamientos.
4. a conciencia loc. adv. Rigurosa y detalladamente, sin fraude ni engaño.

Entiendo que al nacer y crecer dentro de una cultura determinada somos partícipes de unas prácticas formalizadas heredadas y hegemónicas, fomentadas para reproducir la misma. Estas prácticas se corresponden y rigen gracias a un cuerpo de conocimientos compartidos (enculturación por la sociedad: familia, medios de comunicación, educación regulada... por toda forma de comunicación) que son naturalizados. Se desprende que toda persona al interior de esa cultura tiene una manera de interpretar el mundo común a las demás; adquirirá y desarrollará otra comprensión partiendo de un ejercicio de interrelación, reflexividad y análisis contrastado sobre lo aprendido e integrado y lo nuevo. Así, ***hacer conciencia*** supone repensar de modo crítico pensamientos y conductas adoptados en y sobre la realidad a partir de la intención de entender críticamente la procedencia de nuestros conocimientos para así implementar un plan estratégico acorde a nuestros fines re-posicionados (alternatividad).

Así, tener ***conciencia social en y sobre el medio*** será un ejercicio en el que se trate de entender la realidad tanto a nivel *social* (relaciones entre personas) como en y del medio (entorno –más o menos– natural en el que se desenvuelven) no meramente como conocimiento descriptivo sino comprendiendo que se trata de sistemas, entendiendo nexos y sinergias, interdependencias y correlaciones para encontrar el ajuste propio en la ecuación.

**Adquirir y desarrollar** la conciencia es un proceso dinámico de enriquecimiento siempre inacabado que proporciona una mirada holista de la realidad y permite modificar las acciones en pos de propiciar un encaje armonioso socialmente y con el medio. Entiendo la dinamicidad sustentada por la resiliencia: cada acción tiene una consecuencia y la suma de acciones y consecuencias reevaluadas permite la readaptación continua para el fin.



De este modo, la **coherencia** entre **la práctica y la conciencia** implica que el desarrollo de la comprensión de nosotrxs y nuestra relación con lo existente trata de encontrar la forma pragmática de adecuarse para superar las contradicciones o conflictos existentes; o dicho de otro modo, la coherencia corresponde a que nuestro conocimiento se compromete y entrelaza responsablemente sobre las acciones por lo que Es o Hay y lo que puede Ser o Haber.

## 5. CONTEXTO SOCIOCULTURAL

A partir de la determinación de las incongruencias e inoperancia al interior del sistema capitalista, la disidencia se presenta como lógica e incluso necesidad. Sin embargo, a nivel institucional, como es comprensible, vivir de modo disidente es una agresión a la norma. No obstante, recalcar que Canclini (1984) entiende que los hábitos que organizan el comportamiento y mecanismos de adhesión a la cultura hegemónica o la distinción grupal, subordinación o resistencia son, al tratarse “el Sistema” de hegemonía y no de dominación, menos apoyados en la violencia que en el contrato, es decir como una alianza en la que hegemónicos y subalternos pactan prestaciones "recíprocas"; lo cual, revierte en la importancia objetiva y subjetiva de este intercambio y que explica por qué la explotación no aparece todo el tiempo como el aspecto clave de sus relaciones (Canclini, 1984). Esto significa que nuestros moradores se encuentran frecuentemente con frenos o impedimentos a su actividad desde lo legalizado pero consiguen hallar resquicios institucionales mediante los cuales poder desenvolverse. Uno de los ejemplos paradigmáticos de ello es el siguiente. El Piteu tenía desperfectos estructurales que requerían una obra profunda para la que debían solicitar al ayuntamiento un permiso. La potestad sobre la propiedad, recaía oficialmente en la madre en coma del hombre que les había cedido el lugar. La imposibilidad de conseguir el permiso no fue un impedimento para realizar la obra; la lejanía y el poco transitado acceso a la finca, sirvieron como pretextos para continuar. Otros ejemplos están relacionados con la okupación. Aun siendo ilegal, hay ciertos mecanismos que legitiman la posibilidad de permanecer en la vivienda aunque sea temporalmente; la cuestión está en conocerlos e implementarlos. U otro ejemplo es la fuente de enseres gratuitos, el reciclaje de alimentos, ropa, etc. deviene de los -así considerados- residuos por el exceso de sobreproducción que genera el capitalismo en su tendencia a la sobreacumulación; por lo que la ventaja de la alternativa resulta de la inoperancia del sistema.

Luego, por otro lado, es vital el lugar en el que se elige desarrollar la actividad disidente: si ésta se encuentra en centros visibles, transitados y altamente homologados institucionalmente, es

frecuente que sean reprimidos/castigados con mayor brevedad que si la elección del emplazamiento es periférico. Incluso, en este segundo caso puede ser flexible, hasta propiciado el entendimiento desde las instituciones para el desenvolvimiento de los nuevos moradores. Este es el caso etnografiado por Laliena Sanz sobre la organización Artiborain, en el Alto Pirineo Aragonés, ya que se recupera y revitaliza la zona demográficamente deprimida, tanto a nivel poblacional como patrimonial (Laliena, 2004). O el caso de Las Alpujarras, dónde el establecimiento de neorurales extranjeros ha revitalizado fuertemente la economía en toda la región Granadina (Sayadi, 2010). También están los casos como Can Masdeu ubicados en la zona limítrofe de Barcelona ciudad y que, aunque también han sufrido ciertas etapas de ataques y represión institucionalizada, su tradición en actividades culturales y comunicación con la población local ha propiciado la respuesta ciudadana defensiva y protectora del proyecto.

## 6. DISEÑO

### Unidad de observación

El trabajo de campo fue realizado a finales de 2012 en la Masia del Piteu, en Monistrol de Montserrat. Se trataba de una masía pre-ruinosa que fue cedida oralmente al pastor del grupo (Gerard). Era parte de un proyecto más amplio de revitalización de zonas rurales y actividades tradicionales propiciado por Guillem, el hijo de la dueña de los terrenos, terrenos que este hombre metódicamente estaba cediendo. Pude observar tanto la construcción como el decaimiento y disolución del grupo-proyecto. La unidad de observación estaba formada por seis personas:

	Albert	Laura	Alba	Sonsoles	Abel	Gerard
Edad <sup>2</sup>	26	22	24	27	28	32
Profesión	Integradora en una escuela de “discapacitados”	Similar a Integradora en una escuela de “discapacitados”	Trabajadora “libre <sup>3</sup> ”	Profesora de escuela	Trabajador “libre”	Pastor “libre”

<sup>2</sup> Edades en 2012.

<sup>3</sup> “libre” supone que es elegido autónomamente, que forma parte de la vida y de residir en cualquier lugar, asociándose con la tarea cotidiana y no consta en la Administración.

Añadir que, aunque el lugar principal fue el Piteu, también hice observaciones durante la realización de actividades exteriores como conciertos y celebraciones en emplazamientos varios a lo largo del tiempo, incluso después de la disolución del proyecto. Después, especificar que en una segunda etapa etnográfica, en 2016, he contado con la presencia de tres nuevos informantes<sup>4</sup> y he compartido con estos también momentos festivos así como reuniones en la casa okupa de Premià de Mar y en la universidad:

	Ara	Yasmina	David
Edad	22	26	28
Profesión	Estudiante	Trabajadora “libre”	Operario (temporalmente)

## **Técnicas de recogida y análisis de la información**

### **a) Observación Participante**

Ha sido la técnica a la que más tiempo me he entregado. Se trató formalmente de tres meses (2012) acudiendo por un día y medio a la semana al Piteu y después a reuniones esporádicas a lo largo de estos años con algunos miembros del grupo (ya que nos hemos hecho amigxs). Las conversaciones informales también han servido para el acopio de información para el análisis. El transcurso de estos años me ha permitido ver el desenvolvimiento de sus vidas en diferentes ámbitos socio-espaciales, enriqueciendo la experiencia y la ingente cantidad de datos recopilados.

### **b) Entrevistas**

En 2016 hice dos entrevistas en profundidad a dos miembros originales del Piteu y cuatro semipautadas a una antigua habitante del Piteu y tres a los nuevos informantes (que han habitado en distintas casas okupas). Las entrevistas permitieron dar profundidad y complementar la observación participante. Esta información nueva permite entender ciertos hechos que se desarrollaban en la actividad cotidiana y que en su momento quedaban ocultos tras la inmediatez

---

<sup>4</sup> Esta incorporación se debe a ciertas dificultades para la continuidad de la investigación (detallado en el apartado “dificultades”).

de la observación directa y, luego también, la técnica oral evidencia aspectos difusos, elementos silenciosos o sumergidos en la actividad cotidiana, permite abstraer y recuperar narraciones sobre el pasado y disponer las propuestas sobre el futuro; todos ellos elementos muy valiosos para el objeto de este estudio.

#### c) Encuesta

Se trató de un ejercicio que no pude poner en acción debido a la falta de tiempo pero que me permitió profundizar en la operatividad de ciertas técnicas para la recolección de información. Al revisarla, en estos momentos la encuentro, por el diseño, totalmente irrelevante. Entiendo que, de ser adecuada y ponerla en acción, aporta datos importantes de forma rápida y simple comparada con otras de las técnicas y permite una contrastación fácil con el resto de contenidos de la investigación.

## 7. ANÁLISIS Y CONCLUSIONES PRELIMINARES

### 1. INTRODUCCIÓN

El Piteu era la masía en la que realicé mi trabajo de campo. Un espacio, a las faldas de la montaña de Montserrat, dotado de un terreno amplio y privilegiadas vistas, sin vallas limítrofes y con estructura de casa de “pagès”. El terreno seco y sin acceso ni a luz ni agua corriente. De paredes ruinosas y sin ventanas que cerrasen el espacio interior; se colaba el frío hasta que, poco a poco, fueron cerrando agujeros. Estaba a quince minutos del pueblo de Monistrol por un camino sin asfaltar. Conectado con Barcelona por el Eje del Llobregat (C-55), la autopista A-2 y la carretera de Terrassa y, también próximos, los accesos al Eje Transversal. Luego, Monistrol cuenta con la estación de los Ferrocarrils de la Generalitat y tren cremallera para subir a Montserrat. Aún con todo, la orografía y el camino de acceso a la casa, dependiendo de la climatología podía verse impracticable (por lluvia, nieve o hielo). En lo que se refiere a los habitantes, se trataba de un grupo auto-constituido en torno al proyecto de recuperación del lugar, dotándolo de una nueva vida y pudiendo ellxs desenvolver sus actividades predilectas. Todo comenzó cuando el pastor necesitaba encontrar un lugar dónde vivir de forma gratuita con el rebaño de cabras que le habían cedido. Los demás miembros fueron llegando porque coincidió que cada uno de ellos buscaba embarcarse en un proyecto de vida alternativa relacionado con el retorno a la naturaleza pero sin retirarse por completo de los quehaceres y contactos en sus ciudades de origen.

Después, como “otra cara de la moneda”, están los tres informantes *okupas* a los que les realicé la entrevista que viven en la urbe, empero todos guardan predilección por desarrollar a medio y largo plazo un lugar en el que puedan tener su propio huerto y/o terrenos abiertos, jardines, etc. aún en la ciudad.

Estas narrativas sobre los horizontes personales me llevan a pensar sobre las aportaciones de Nogué y otros autores trabajados. Por la ubicación periférica del Piteu y la naturaleza del interés de sus habitantes, el proyecto encaja perfectamente con las tendencias que señalan y que traducen la confluencia entre “el discurso de los «urbanos» que se mueven en estos circuitos alternativos [siendo] claramente convergente con el de los neorrurales, [pues], ambos rechazan la oposición ciudad-campo, rural-urbano”; más bien resulta que el campo cada vez está más presente en la ciudad (Nogué, 2016: 494). Se trata de un cambio de paradigma en el que, la sociedad civil entiende la acción política de otra manera y reconoce crecientemente la importancia de vincular las emociones a los lugares (Nogué, 2016). Así pues, el lugar se configura no cómo simple espacio físico de contención sino como contingente de elementos simbólicos potenciales y formas de convivencia y relación específicas entre los elementos a su interior (Adell, Martínez & Alcalde, 2004: 180), es decir, que las personas se implican con el espacio y los elementos que dentro de sí son por ellas significados y entre sí -sujetos y objetos- afectados. En este sentido Nogué define el fenómeno como <El encuentro con el lugar> (2016); se trata de que se establece entre los sujetos una vinculación emocional y compromiso consciente con el espacio que se habita. El *compromiso con sentido* es el elemento transversal encontrado a lo largo de la investigación: la intención de eliminar el automatismo en pos de la acción consciente -aun siendo espontánea-, que permite aportar un cambio sustancial en la valoración social de las personas, dignificando y fortaleciendo la autoestima (Adell, Martínez & Alcalde, 2004: 196), re-creando así además la propia identidad; pues *se toma la decisión* de, en lugar de dejarse monitorizar por las circunstancias externas y su impulso, actuar para generar las circunstancias apropiadas para los fines que estiman en un momento dado. En adelante, etnográficamente justifico tal afirmación.

## 2. LA ECLOSIÓN DEL SER: el pasado

“Muchas de las decisiones cotidianas se adoptan sin ser sometidas a una deliberación y reflexión plenamente consciente, guiándose por las tendencias que marcan los hábitos y rutinas previamente adquiridos, que, a su vez,

consagran, por ejemplo, la reiteración de comportamientos pasados o la imitación de otros.” (Fernández-Huerga, 2012: 51)

Algunos de los sujetos del estudio me informaron que, desde su adolescencia guardaban planteamientos disconformes con la expresión de la realidad difundida por medios y discursos de su entorno. Creciendo fueron contactando con experiencias, personas y ambientes diversos. Esta comunicación con la alteridad generó un punto de inflexión. El desencanto y la indignación respecto al sistema hegemónico se torna disrupción del modelo vital establecido y adoptado cuando en el sujeto converge una profunda introspección o alta reflexividad con la que se percata del contraste entre “la realidad hegemónica” y los pensamientos discordantes que hacia la misma ha identificado. En las narrativas de lxs informantes podemos entrever la trayectoria y orígenes de las quiebras en función de sus vivencias:

- Sonsoles, cuenta que sentía un desengaño con el mundo, pero que no sería hasta el 15M (marzo de 2011) que se produciría una ruptura respecto a su vida anterior. En aquel momento y lugar coincidió con personas que expresaban sus mismas tensiones y guardaban cosmovisiones similares. Declaró que aquellos sucesos ocasionaron en ella “un empoderamiento, un cojo voz y me apodero de mi ser. Y lo gestó y lo llevó a la práctica”. Esta declaración explica que coincidir con personas con conflictos similares supuso un impulso para el reconocimiento de sí misma, de ahí una reafirmación de sus convicciones y de la potestad sobre su identidad y acción.
- Alba, desde el bachiller fue progresivamente sumergiéndose en grupos de activismo urbanos “porque no podía estar pasiva”. No obstante el 15M también marcó un hito: “Era muy anti y no aportaba cosas constructivas; no esdevenía bien: era violenta y destructiva y sentía odio y frustración [...]. Me retiré de ese activismo y me dije: desde el amor, desde la tranquilidad y la luz. Porque al final es lo que el mundo necesita: luz y amor [...] que si no es como que estoy colaborando con los malos”.
- Para Abel, la situación de ruptura se produjo debido al descontento por el estrés del trabajo, su aprecio a la naturaleza y un viaje solidario con un proyecto de informáticos en África. Tras esa experiencia decidió aislarse realizando “una fuerte introspección [...] En este momento empecé a plantearme cómo sería vivir en el campo y empecé a inventarme una vida; lo que iba a hacer cuando estuviese bien [...] y ya no quería trabajar de informático [...] Ahí hice la conversión. Es un cambio mental; es pensarlo. Era eso, pararse a mirar dentro qué necesito a todos los niveles”.

- Para Yasmina y Ara no se trató inicialmente de una elección de vida sino de una urgencia. Ellas, debido a situaciones familiares conflictivas, se vieron impelidas a “buscarse la vida fuera” (Yasmina); la carencia económica fue primigeniamente la catalizadora para la adopción y búsqueda de medios alternativos. Fue una vez iniciado este trasiego que se produjo la sensibilización con discursos políticos críticos y comenzaron a tomar conciencia de los mecanismos intrínsecos al capitalismo —desigualdad y opresión de género y clase en este caso— que restringían sus opciones presentando lo alternativo como única opción factible para salir de su situación.
- David, fue impulsado por su familia a seguir sus propias convicciones. Su hermano fue modelo de referencia, él dio inicio a la búsqueda de un modelo de vida alternativo y le comunicó sus experiencias; a David le sedujo lo que escuchó y vio en su hermano un ejemplo de disidencia, entonces decidió emprender su propia búsqueda.

Así pues, hay tres elementos clave en el origen de la búsqueda del *propio estilo de vida alternativo*: uno, la conciencia del descontento y la indignación por el estado de la realidad; segundo, las experiencias o influencias sociales procedentes de lógicas que operan fuera del marco capitalista; y tercero, la ineludible reflexividad y responsabilización personal del destino de unx mismx. La reflexividad pone a la persona ante un diálogo interno que subraya las discordancias: por un lado, al interior de su ser, entre patrones de vida adoptados y asociados inherentemente a unas convicciones previamente coherente a los mismos, y nuevos paradigmas que se le van presentando (al conocer personas y experiencias de vida que operan fuera del sistema hegemónico y sirven como ejemplos de que sí se puede hacer); produciendo un segundo nivel de discordancia, en y con la exterioridad, donde el hábito hegemónico colapsa por la conciencia de los conflictos que engendra. Se presenta entonces lo alterno como solución. Paradigmática es la explicación de Alba sobre cuando decidió romper con todo en su vida (pareja, piso de alquiler, coche...) y empezar el viaje:

“ese despertar, ese no me gusta el sistema pero... dar el paso de buscar, de ver qué encuentro, a ver qué pruebo, a ver si hay algo más; ¿qué vamos a hacer para no estar en el sistema ya que lo tradicional no convence?”, “acudí a muchos talleres. Al principio, era una manera estructurada de conocer algo que está fuera de tu estructura...vas conociendo gente [...] y te vas moviendo a lo que te interesa.” (Alba)

### 3. DE LO IDEAL A LO REAL: el presente

Tal y como afirma Llobet, la “realización de la utopía contracultural [se produce] no sólo a través de la *negación* sino a partir de la *construcción* de otras formas y/o estilos de vida alternativos desde la *experimentación* en lo cotidiano” (Adell, Martínez & Alcalde, 2004). Es decir, que requieren –puesto que son modelos que se crean mientras se llevan a cabo (rompiendo con los patrones hegemónicos, con estereotipos y roles preestablecidos)– de creatividad social y de una alta adaptabilidad al contexto y, por lo tanto, de un aprendizaje constante. Es así como en base a la experimentación de distintos modelos alternativos, se produce un bagaje y conocimiento en el que los sujetos van determinando en las distintas esferas que conforman la vida cuáles son sus necesidades y deseos, concretando sus metas y objetivos. En definitiva se trata de un triple proceso repetido de prueba–“error”–reflexión. Examinemos, para aclarar lo dicho, alrededor de estos temas qué nos dicen nuestros informantes:

- Alba expresa que “hay que trabajarse mucho eso, para no caer en las viejas dinámicas, viejos roles y cosas de siempre” y, que “hay que intentar salir de los estereotipos tanto como se pueda, solo por experimentar [risas] y, luego, salirse sobre todo para encontrar qué quieres, qué te apetece, qué no te apetece y... intentar crear una relación a medida de ti y, de las otras personas”. Luego, es interesante la respuesta ante mi pregunta: “¿te ves siendo fiel a tu manera de pensar y hacer siempre?”, responde que “tiene algunas carencias pero, tendré que buscarme la vida [silencio]. La autogestión va ligada directamente y necesita la autoformación, o sea, directamente ligado al saber de las cosas. Si no sabemos no vamos a encontrar la manera de hacerlo, pero si se sabe cómo hacer las cosas, si tenemos conocimiento y lo trabajamos, entonces sí. Entonces sí”.
- Abel se deshizo progresivamente de algunas de sus propiedades (coche, ropa...); afirma que “la sociedad ha olvidado lo que necesita; ahora es simplemente dinero. Poniéndole a todo un valor que no tiene... pero, cuanto menos necesitas, más libre eres”.
- En un encuentro durante la observación en Campo, Abel, aquejado de las dinámicas en decadencia que estaba tomando el Piteu expresaba que cuando él decidía marchar de un lugar siempre era porque sabía que podía encontrar algo mejor y que, cada cambio de residencia siempre era haba sido para mejorar en el sentido de adecuarse a sus necesidades y deseos pero que, sin embargo, esta vez no se estaba sintiendo realizado con la elección del Piteu y esto le pesaba (Diario 1, p.55).



Dentro del repertorio que conforma el universo de comportamientos disidentes al sistema capitalista, a razón de lo observado y extraído de las entrevistas, he podido conformar un panorama general de las conductas nucleares de la disidencia. Se centran en la autogestión y autonomía, y giran especialmente, aunque no de forma exclusiva, en torno a la configuración económica. Se resume: evitar el trabajo asalariado —sobre todo, si supone un alejamiento de los intereses vitales—, minimizar el consumo y/o hacerlo de forma consciente, evitar el empleo del dinero, reutilizar, reciclar o arreglar todo lo posible y tener la actitud de decidir actuar diferente, acorde a principios que salen de la lógica capitalista y son congruentes con sus decisiones y motivaciones.

Por ejemplo, Abel menosprecia el trabajo institucionalizado (si bien no, actualmente trabaja pocas horas como alguacil del ayuntamiento). Sin embargo, aspira orgulloso a autoproducir en la mayor medida posible todo lo necesario para su vida, de modo que el trabajo libremente gestionado es constante: “Siempre estoy trabajando, en todas las áreas de mi vida. Para mí trabajar forma parte de la vida. Tiene connotaciones positivas”. La elección de autoproducir, le posibilita minimizar el uso del dinero. Respondiendo a mi pregunta sobre lo que le distingue de las personas en general —dentro del modelo hegemónico— afirmó: “me siento y vivo diferente; el buscar las necesidades reales y decidir gestionarlas es el punto clave”. Para él trabajar es un ejercicio reflexivo y creativo. Otra valoración es la que ofrece Sonsoles, su mujer. Ella no se niega a trabajar, es maestra de escuela; expresa que la hace sentir realizada en tanto que piensa que está ofreciendo un buen servicio a la sociedad y, además no la priva de atender a sus demás intereses.

En contraste a esta mirada, encontramos el rechazo frontal al trabajo por parte de Yasmina, Ara y David, concibiéndolo como forma de esclavitud de nuestra época, como una manera que configura la vida imposibilitando ver y cubrir los aspectos que consideran verdaderamente esenciales. Para ellxs, igual que para Alba, la negación al trabajo formal condiciona sine qua non la construcción de la vida alternativa. La falta de un salario (y la ocupación de ese tiempo) consagra la inevitabilidad del consumo y prioriza otras prácticas como forma de abastecimiento. En el medio rural o rururbano, pude observar cómo se potencia la autoproducción y la obtención de recursos a partir del entorno como fuente primaria. En el entorno urbano es propiciado mucho más el reciclaje —alimentos, ropa, mobiliario,...—; de modo que, lo que para unos es basura, para *lxs alternativxs* es un suministro gratuito de elementos. En ambos escenarios coinciden con la recuperación y arreglo de “objetos que el excedente del capitalismo desprecia y proporciona” (Yasmina).

Finalmente, para cerrar esta parte, resaltar que para Yasmina y Alba el punto que las distingue de la mayoría social es la *actitud* con la que afrontan la vida: la actitud de, por un lado, aceptación de las circunstancias que viven y, por otro, la proactividad en tal situación para inclinarse hacia aquello que les proporciona mayor felicidad. En este sentido, Yasmina expresa que:

“Es la actitud sobre todo, claro, el método de vida también pero es que siempre he sobrepuesto mi bienestar anímico por encima de comodidades materiales. Vivir tranquila antes que tenerlo todo a mano [...] es la actitud de intentar estar feliz con lo que uno tiene en lugar de perseguir tener más cosas”.

Fuere como fuere, la disidencia se lleva a cabo a través de métodos diversos y dependientes del contexto espacial y atendiendo al tiempo vital del sujeto, siendo un proceso en el que las acciones disidentes cambian al albor del aprendizaje de experiencias, estudios (más o menos institucionalizados o libres) y relaciones sociales encontradas en el tránsito.

Me propongo mostrar ahora ciertas situaciones paradigmáticas encontradas durante la observación en el Piteu que dan cuenta de cómo la eventualidad de cada proyecto somete por sus características a ciertas carencias o limitaciones, pero que, sin embargo, esas carencias se pueden traducir a partir de la creatividad en el *modus operandi* “prototípicamente alternativo” en tanto que son formas de adaptación al contexto. Observemos entonces algunos ejemplos de esta transformación creativa de la carencia en ventaja o condición alternativa en el Piteu con la que cubrían aspectos económicos y organizativos. La falta de agua corriente se suplía llenando garrafones en la fuente del pueblo y se subían con el coche o con el burro. El empleo del agua por tanto estaba controlado y buscaba la máxima eficiencia. Se reutilizaba la empleada para fregar calentándola en una olla, depositándola en botellas que servían como fuente de calor para dormir calentitos en las frías noches. Luego, la falta de electricidad se salvaba adaptando la actividad a los ciclos de luz natural además de usando lámparas solares Ikea. La preservación de los alimentos era problemática, a parte de técnicas como la salación de carnes o confitura de frutas, y preparación de queso, había una curiosa técnica con los caldos: cada día eran rehervidos con nuevos ingredientes para servir como alimento, hasta que se acababan definitivamente. Con frecuencia la alimentación se basaba en algo “con una antigüedad” de alrededor que podía llegar al mes desde su creación original, solo que la re-ebullición enriquecida viabilizaba la salubridad y nutrición de la comida.

Luego, hay que explicitar que, también, a nivel económico pude observar (y ha sido corroborado en las entrevistas) que se producen flujos de enseres de distinta índole a través de diversas redes

relacionales informales. Los sujetos exponen sus necesidades, piden o preguntan a quienes pueden proporcionarles aquello que precisan (por ejemplo, el panadero del pueblo, sabiendo que tenían burros, guardaba en ocasiones el pan duro para dárselo y otras personas les guardaban los palés o maderas para el fuego) o, simplemente, consiguen abastecerse de lo requerido a través de regalos de los visitantes, el intercambio de objetos en mercados o con otras casas de proyectos similares y por la cobertura de familiares y amigos.

Para ir cerrando este apartado decir que, desgraciadamente, en ocasiones se producen conflictos o problemas quizás insalvables –aunque hay una intención clara de entendimiento y acople entre los miembros de los grupos en los proyectos–, lo que conduce al desmembramiento del grupo original y, ocasionalmente, incluso conduce al final del proyecto (así fue en el Piteu). Veamos una situación etnográfica que muestra la confluencia de algunos de los problemas fundamentales a los que se enfrentaba el proyecto del Piteu (y que finalmente fueron insalvables).

<Abel m'explicà que estant a casa d'uns amics es va adonar d'un detall que el va fer pensar: recollint la taula, per tal d'evitar que s'apileessin uns plats amb el cul brut d'oli, sabent que així en rentar-los es trigaria més, els amics els varen netejar primer amb paper. Amb això em va contrastar coses que l'incomodaven del Piteu; que a més dels problemes d'organització i neteja, bàsicament veia que per les idiosincràsies personals no podien quadrar-se, entendre's. Sonsoles deia que hi han coses que quan un arriba al lloc, amb tota la il·lusió, no se n'adona però, conforme passa el temps comença a ser més objectiu i surten coses negatives... feia hincapié en lo negatiu que eren ara. També, Abel era qui més expressava el seu descontent i que volia realment marxar; que lo de les cabretes (a Gerard li agradaven voltant lliures per allà) era incompatible el seu somni de tenir plantetes i hort davant la casa.> (Diario 1, p. 53).

<La Sonso va introduir el tema de les obres, que quan va venir l'Eloy “fue una jarra de agua fría”, “me dijo que la firma de la cesión de Guillem no tenía validez”... M'explicà que Guillem era “la oveja negra de su familia”, el revolucionari dels 7 germans i que, la seva mare era en coma des de feia molt temps... que ell s'havia dedicat a donar sortida a les terres amb projectes de retorn a lo tradicional. Entonces, los poderes no se sabía muy bien quien los tenía... y que, para habilitar la casa necesitaban hacer el pilar [porque se caía una parte del techo] y para hacer el pilar necesitaban permiso de obra y eso tenían que solicitarlo con el contrato de cesión en regla> (Diario 1, p. 54).

También, como ejemplo sirve la vivencia de Alba en La Toscana: se fue a vivir con una familia monoparental en la que la madre, que vivía autónomamente desde los 12 años por necesidad, buscando refugio en el bosque, suministraba absolutamente todo a sus dos hijas. Alba fue a vivir

con ellas para aprender. Tras un año allí hablaron de iniciar un proyecto nuevo las cuatro juntas. Alba modificó sus expectativas: “cambié de modo esponja con una mirada más atrás, de ayudar, a ser una persona que me cuido y me creo mi sitio, y entonces planteo lo que quiero porque mis necesidades han cambiado, y si quiero reducir mi economía individual y participar más en el grupo, el grupo debe también tener en cuenta mis necesidades y cubrirlas”. Tras exponer lo dicho a la madre, a los cuatro días, tras una confrontación por intereses divergentes, se vio inducida a marchar.

En síntesis se puede afirmar que, más allá de las dificultades o limitaciones que plantean muchos proyectos en cuanto al espacio y las estructuras en las que se desarrollan, hay una parte de dificultades insoslayable procedente de la necesidad de entendimiento tanto a nivel organizacional como de intereses personales y grupales. Según la profundidad de las avenencias y desavenencias que afectan el plano de la realización personal, se posibilita o imposibilita la continuidad y se hace menester continuar la búsqueda: “Hay que querer y cuidar el hogar en el que uno vive y sino procurarse otro” (Yasmina).

#### 4. DE LO REAL A LA VISIÓN: el futuro

En este apartado vamos a ocuparnos de las previsiones que tienen los sujetos sobre su futuro, desde los requisitos que piensan deben desarrollar para alcanzar su proyección así como los posibles frenos u obstáculos que podrían invitarles a ceder en su empresa disidente a favor de una opción dentro de lo hegemónico.

Exponen dos motivos principales por los que harían concesiones ante el sistema. Uno se refiere a la necesidad de asistencia sanitaria, cuando se tiene descendencia o cuando se llega a edades avanzadas en las que se es crecientemente dependiente o vulnerable. Ya que como expresa Alba “no hay una alternativa viable, fuerte, más allá del sistema de salud pública”. En este punto, se repite el mismo discurso entre todos los sujetos: es necesario tener relaciones sociales fiables y sinceras. “Cuando no das de sí, tienes que estar rodeado de gente, para que no te metan en las jaulas de esas residencias. Pero, si tú quieres que te consideren así, tienes que considerar tu a las personas como a ti te gustaría” (Abel). Ara expone que, conforme se haga mayor, quiere poder vivir de forma parecida a la actual aunque en “algo más pactado, porque si no es muy inestable y, buscar la manera de que la estructura sea higiénica... que no implique peligro”. En el mismo sentido, David concluye de que su deseo para el futuro “sería mantenerme firme en mis

convicciones e ir perfeccionando mi forma de vivir y hacerla más cómoda y tranquila dentro de la misma alternativa”. Es decir, convergen en que conforme se llega a edades maduras, lo conveniente es haber adquirido una mayor estabilidad -aún dentro de la opción alternativa- y, para ello, es preciso guardar sanas relaciones sociales.

El otro motivo hace alusión a cuando se tienen hijxs que, para no coartarlos “tienes que pasar por el aro, lo tengo aceptado [...] porque sino es como una discapacidad para él [...], no cerrarle [las opciones]” (Abel).

Todas y cada una de las personas que han participado del estudio tienen por objeto mejorarse, es decir, *tienden a la perfectibilidad* de sus conductas, a un trabajo continuo de readaptación a las situaciones que van sobreviniendo ya que la elección de autogestión de sus vidas los convierte en autodidactas, y enfocan sus decisiones conforme al deseo de autorealización. Esa perfectibilidad se asocia íntimamente a la raíz reflexiva que reconfigura sus principios y convicciones según el advenimiento de su conciencia sobre los problemas y virtudes que la realidad dispone mientras transcurre el tiempo y el peregrinaje experiencial; descubren en ese camino los bagajes personales de otrxs que también en esa misma realización de la búsqueda comparten sus aprendizajes.

Veamos, concretamente, qué nos cuentan lxs informantes en referencia a sus anhelos y proyecciones de futuro:

Sonsoles quiere poder desarrollar un proyecto de educación holística en la que su marido, Abel, también se pueda realizar (al poder cultivar y criar animales en los mismos terrenos que serían el espacio para la escuela): “Es por mi necesidad intrínseca al cambio y al movimiento que no me veo siendo igual [en el futuro] [...] Es mi siguiente paso que viene a mi vida para la coherencia. Cada vez me cuesta más entrar dentro de normas tontas”. Yasmina expone que se ve “evolucionando y mejorando siempre, aunque conserve mis principios, aspiro a tener cada vez más conocimientos o a saberme gestionar mejor con la gente para tener una mayor calidad de vida y mayor capacidad de comunidad”; “aprecio vivir sola, pero, vivir en conjunto en la época en la que te sientas preparada para hacerlo es algo muy gratificante, poder hacer como en familia”. Ara también explica que, para ella el futuro ha de ser “con gente, con gente que cada persona tenga momentos de espacio para sí, pero que te puedas entender muy bien en común”. Abel concibe la vida como un reto: “es un ir superándose: eliminar cosas que has cogido que no te gustan de ti [...]. Aprender a estar más al pie del cañón y quejarme menos [...] Aprender a cuestionarte tus emociones y mostrarlas sin molestar a las de los demás” y, “hay, una cosilla de vivir con más gente, pero es complicado engranar y mantenerse respetuoso”.

La perfectibilidad se presenta como, además de la intención de ser coherentes consigo mismos (entre la praxis de sus vidas y los pensamientos y actitudes que guardan sobre la realidad), como la manera de afianzar el modelo de vida alternativo que da forma a su proyecto vital. Luego, el énfasis en mejorar las relaciones sociales, el deseo expreso, de llegar a establecerse comunitariamente con personas afines, conlleva la ventaja que otorga la cobertura de necesidades, tanto materiales como afectivas. No obstante, todos reconocen que no resulta fácil hacer converger los intereses comunes entre todos los participantes o habitantes de los proyectos-hogar.

## 5. CONCLUSIONES: RESULTADOS Y REFLEXIONES

Para concluir puedo afirmar que, en términos generales, encontramos que las personas que trascienden el descontento e indignación emprenden un camino de conocimiento de sí mismos y de lo que les rodea al entrar en relación con diversas alteridades (entornos y personas). Esta etapa se corresponde a la denominada *eclosión del ser*. Transcurriendo fases, probando distintas respuestas disidentes tratan de encontrar el ajuste con lo que tienen que desarrollar para acomodarse y con aquello que se alinea con sus planteamientos de futuro, los cuales son reelaborados al albor de la reflexión sobre las vivencias (que a veces pueden resultar temporalmente frustrantes). De aquí que esta fase haya sido titulada *De lo ideal a lo real*. No obstante, es este transitar lo que conduce a determinar la visión de futuro y a encaminar de modo focalizado las acciones que viabilizan la proyección de sí mismos. De aquí que ello pueda significarse con el título *De lo real a la visión*.

Así pues, la investigación me lleva a pensar que la conceptualización que se hace de la realidad determina los límites y potenciales que contiene y en la que se insertan e inciden las personas, pues condiciona las necesidades y acciones de los sujetos en relación a factibilizar sus deseos y esto revierte directamente en las posibilidades grupales o societarias que se vislumbran y capacitan. Además, debido al énfasis en el aprendizaje, los sujetos posibilitan que sus conceptualizaciones también cambien y, consecuentemente así, sus acciones. Ello coincide con Fernández-Huerga (2012) que considera que “los niveles de aspiración que fija el ser humano no sólo son consecuencia de determinados rasgos de su personalidad, sino que dependen de la percepción y conocimiento que éste haya ido adquiriendo sobre los resultados que considera potencialmente alcanzables” (2012: 41).

Me aventuro a proponer que el éxito de la empresa alternativa está asegurado si se continúan las líneas emprendidas. Primeramente, *el modus vivendi* alternativo supone que más allá de predicar la ideología disidente se efectúa la idea en la acción diaria, ganando así consistencia. Segundo, la estabilidad de la empresa alternativa se da a partir de la promoción de la *comunicación* puesto que ésta conlleva, de un lado la capacidad de aumentar el *aprendizaje* continuamente (por conocer otras experiencias que “suman vida a los años”) y después porque alienta la cobertura de las diversas necesidades, esa comunicación genera *confianza* y *reciprocidad* que se establece entre las personas, grupos, proyectos o redes; todos estos factores compartidos garantizan una tendiente perfectibilidad desde lo personal hasta, de modo genérico, la totalidad de lo alternativo.

Además, la comunicación sincera implica una apertura hacia el exterior y un compromiso de entendimiento que, aunque pueda resultar lento, es indispensable para que el común de las personas adviertan que *la alternatividad* o *alternatividades* (como distintas formas de operar disidentemente) además de ser estilos de vida plausibles y emergentes, son en sí mismas la solución para los irresolubles conflictos del sistema capitalista (recordemos las crisis enunciadas: económica y ecológica, política, y de valores, identitaria y de sentido).

Luego, entrando en el escrutinio de la hipótesis planteada, proponía que la deserción se da *articulando un modus vivendi alternativo por medio de la autoproducción y de la creación o participación en redes de intercambio y solidaridad*. El estudio me ha mostrado que no se trata de unas modalidades electas fijas, pues las estrategias económicas no son estables en el tiempo, sino adaptadas a las preferencias según la potencialidad del contexto en el que se está viviendo y las relaciones derivadas del mismo.

En línea a ello, aclarar que, aunque proponía que la elección del *modus vivendi alternativo* no se basa en una elección esencialmente económica sino en el desarrollo de la conciencia, puedo decir que tal premisa es inconsistente. Las desavenencias y conflictos personales respecto a la homogeneización de la vida en el sistema capitalista o la obligatoriedad opresiva de comportamientos institucionalizados (ejemplos: -impeler- al trabajo asalariado, alquiler o compra de una vivienda y formación de una familia nuclear), son el aspecto convergente que he encontrado en todas las narraciones de lxs informantes como catalizador del inicio de la vida alternativa; la concienciación es un aspecto que puede anteceder o preceder tal punto de partida, pero en ningún caso es un factor provisto de frontera unívoca; no obstante, en ocasiones sí se produce un momento de liminalidad en el que se inaugura el nuevo estilo de vida, e implica deshacerse o abandonar antiguas concurrencias o consumos. Ahora bien, podemos afirmar que



para lxs sujetos, una vez se ha iniciado el nuevo estilo, éste difícilmente es reversible u obviaable: “yo, ahora miro atrás y no podría volver a vivir así; no podría volver a trabajar 40 horas toda la vida con todo lo que sabes que implica...” (Abel). La negación al trabajo institucionalizado (y absorbente) que es la tónica en lxs participantes del estudio, pre-configura las demás actividades que desarrollan como derivación de esa falta de ingreso (evitabilidad -o innecesaridad- del consumo, por ejemplo).

En consecuencia, el aspecto económico no puede abstraerse de la toma de decisiones, es inherente al modo de vida sea éste cual sea, es decir, se trata de causalidades interdependientes y, por tanto, mi propuesta era una tontuna además de caer en el error denunciado repetidamente en la crítica al capitalismo: separar la esfera económica del resto de esferas vitales. Además, si el capitalismo erige por encima de los demás aspectos de la vida a la economía, su contra no puede evadir este aspecto, sino que se configurará también en respuesta a ello... ¿Por qué no se puede ni se debe separar el estudio de las conductas económicas del resto de las actividades elementales de la vida? En base al estudio contrastado de los documentos para la realización del marco teórico y de los resultados obtenidos de la etnografía lanzo una explicación:

Para vivir -y no sobrevivir- se requiere un buen funcionamiento económico; la función económica es por definición suministrar lo necesario para vivir; ello procede en primer y último término de la naturaleza luego que, además, como animales sociales (Kropotkin, 1912) necesitamos de los demás para la cobertura desde lo afectivo a lo material (conversión de los recursos a través de la energía en un sistema integrado socialmente -sea cual sea-). Es de recibo pensar que las esferas que comúnmente son separadas (economía, naturaleza, creencias, socialidad, etc.) -a nivel teórico y desde los medios de comunicación- por ser interdependientes deben ser atendidas equitativamente en los análisis, pues en su descomposición, como una matriz de interrelaciones, se pierde el sentido holístico que implica la vida y la posibilidad de conseguir la pervivencia armoniosa. El punto clave está en advertir cuales son las necesidades sugestionadas y las que verdaderamente colman la felicidad humana.

Aun sin ser perfectas, se observa que en las formas de suministración económica de la praxis alternativa se busca integrar las esferas económica (venta, intercambio, regalos materiales o inmateriales, etc.), junto a las concernientes a las relaciones sociales (los afectos). Incluso, en este trabajo se puede advertir como la autorrealización de los sujetos está íntimamente relacionada con la viabilidad del conjunto (lo que conduce a que la organización deba tender al equilibrio dinámico). Parece ser que para funcionar en los proyectos, los intereses de unxs no



pueden sobreponerse por encima de las necesidades o intereses de los otros elementos del complejo sistémico. Un ejemplo claro ya expuesto en este sentido es el suceso ocurrido en Campo, en el que se producía un choque frontal de intereses entre los integrantes del Piteu: la autorrealización de Gerard, el pastor, pasaba por dejar pastar a las cabras libremente en los terrenos aledaños a la masía, impidiendo poder desarrollar a Abel su deseo de tener árboles frutales y huerto no cercado, algo que, por otra parte también era inoperable por la sequedad del terreno. En consecuencia, a veces se encuentran actividades potenciales limitadas por el hecho de vivir en grupo -además de por el sustrato natural del espacio- pero, no obstante, la solución a estos conflictos se halla en la comprensión mediante el fomento de una comunicación sincera y respetuosa de necesidades e intereses para encontrar el encaje. Con este objetivo, en el Piteu se buscaba el consenso por medio de asambleas, sin embargo, las divergencias no siempre son salvables; es más, finalmente las dificultades burocráticas sumadas a las desavenencias del grupo supuso su disolución. Ahora, cada cual se encuentra por su cuenta *experimentando* otra forma de vivir.

Para acabar y pidiendo disculpas por la extensión me gustaría expresarle una cavilación final que se ha ido fortaleciendo a lo largo de la investigación:

Parece ser que en vivir sobriamente no es preciso ostentar ni detentar poder sobre nadie, baste con aprender cada cual a ser virtuoso, escuchar y compartir abiertamente su experiencia con los demás. El estar insertos en una matriz de elementos interdependientes revela que las necesidades y deseos serán alcanzadas globalmente en tanto que se respeten las limitaciones de un todo que es la fuente del suministro para los distintos aspectos de la vida (desde los afectos hasta el alimento) y que, asimismo, dota del escenario para la factibilización utópica. De hecho, la definición de Utopía es la de un proyecto, idea o sistema irrealizable *en el momento* en que se *concibe* o se plantea... Pero puede ser realizada en tanto que concebida:

“...Es una de esas cosas que se van desarrollando... que uno no cambia si no tiene la intención”  
(Abel).

## 8. CONTINUIDAD DEL PROYECTO

### Factibilidad de continuidad

Realmente tengo la impresión de estar ante una bestia pacífica de la cual he simplemente atisbado ciertos aspectos en un momento y lugar concretos. *La alternatividad o vida alternativa* es un ámbito de estudio que necesariamente ha de ser teorizado y divulgado con rigor y para este fin la antropología es una arte-ciencia idónea.

Considero importante que para completar y afianzar los objetivos y resultados de esta investigación sería preciso primeramente aplicar la técnica de historias de vida que, aunque laboriosa, aboca mucha luz para comprender los componentes motivacionales de las actitudes y conductas cambiantes en el tiempo; después, continuar el seguimiento de las vidas de nuestros informantes-colaboradores para ver como se desenvuelve la opción de vida alternativa; y, finalmente, apostar por abrir la misma investigación a otros colectivos contraculturales con tal de examinar las convergencias y divergencias entre proyectos y, también, muy importante su relacionalidad para ver como ganan consistencia.

### Dificultades y limitaciones

Mi trabajo de campo en el Piteu contó con una muestra reducida de personas (seis). La cantidad de tareas a realizar en el hogar fácilmente disgregaba al grupo, por lo que, hasta que no llegaba la hora de comer o de reunirse, las comunicaciones y las situaciones estaban atomizadas. Además, una vez el proyecto Piteu finalizó en 2012, no pude retomar el contacto con algunos de sus habitantes que viven lejos, han estado viajando o son difícilmente localizables. De aquí que optara por realizar entrevistas a personas ajenas al proyecto-Piteu, contraculturales que también han experimentado con distintos modos de vida alternativos. Estos hechos condicionaron que mis resultados no fueran del todo concluyentes, aunque, a lo largo del discurrir de estos cuatro años de investigación, la diversidad de situaciones y de personas encontradas ha hecho que haya sido muy fructífero y enriquecedor.

### Aplicabilidad

La publicitación de la realización y divulgación de este tipo de investigaciones supone la apertura a un verdadero cambio sistémico societario, permite ganar consistencia en este tipo de prácticas emergentes y así tratar de entender y viabilizar alternativas ante lo que no funciona. Además, la

visibilidad de este tipo de proyecto alternativos puede contribuir a la adscripción de personas a nuevos modelos experienciales.

## 9. BIBLIOGRAFIA

Adell, R., Martínez, M., y Alcalde, J. (2004). *¿Dónde están las llaves? El movimiento okupa: prácticas y contextos sociales*. Madrid: Los Libros de la Catarata.

Arce T. (2006) “Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles: ¿homogenización o diferenciación?”. *Revista Argentina de Sociología*, n.11 (6) pp. 257-271.

Bauman, Z. (2002) [2000] “Acerca de lo leve y lo líquido”. En: *Modernidad líquida*. Argentina: Fondo de Cultura Económica de Argentina, pp: 7-20.

Barkin, D. y Lemus, B. (2011). La Economía Ecológica y Solidaria: Una propuesta frente a nuestra crisis. *Sustentabilidades*, n. 5.

Boltanski, C. y Chiapello, E. (2002) *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid, Akal.

Bookchin, M. (1976). *Anarquismo en la sociedad de consumo*. Barcelona: Kairos. pp. 68–87.

Canclini, N (1995). “El consumo sirve para pensar”. En: *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo, pp. 41-55.

Canclini, N. (1984) “Gramsci con Bourdieu. Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular”. *Nueva Sociedad*, n.71, pp. 69-78.

Cardoso, M. (2012) “Revisión de la definición del espacio rururbano y sus criterios de delimitación”. *Contribuciones Científicas GÆA*, n. 24, pp: 27-39.

Cattaneo, C. y Engel-Di Mauro, S. (2015) “Urban squats as eco-social resistance to and resilience in the face of capitalist relations”. *PArteecipazione e CONflitto, The Open Journal of Sociopolitical Studies*, n. 8 (2), pp: 343-366.

Cattaneo, C. (2014) “El rol de las okupaciones en la ecología política de las ciudades”. *Ecología política*, n. 47, pp: 8-11.

Costa, M. (2004) “Okupas. Culturas de contestación”. *Estudios de Juventud*, n. 64 (04), pp: 117-121.

- Chomsky, N. (2004). “Los dilemas de la dominación”. En: Atilio A. Boron (comp), *Nueva Hegemonía Mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, pp. 208
- Domene, E. (2006) “La ecología política urbana: una disciplina emergente para el análisis del cambio socioambiental en entornos ciudadanos”. *Doc. Anàl. Geogr*, n. 48, pp: 167-178
- Entrena Duran, F. (1998) *La construcción social de la ruralidad. De la autarquía a la globalización*. Madrid: Tecnos.
- Escobar, A. (2012). “Más allá del desarrollo: postdesarrollo y transiciones hacia el pluriverso”. *Revista De Antropología Social*, n. 21, pp: 23-62.
- Fernández Ramos, D. (2008). “Movimiento okupa: entre el estigma, la ruptura y la alteridad”. En Heras y Trias (comp.): *La Acción Política Desde La Comunidad: Análisis Y Propuestas*. Barcelona: Graó.
- Fernández-Huerga, E. (2012). “La motivación en la toma de decisiones: Una concepción alternativa”. *Revista de Ciencias Sociales*, n. 18 (1), pp. 41–57.
- García Coll, A. y Sánchez, D. (2005) “La población rural en Catalunya: entre el declive y la revitalización”. *Cuadernos Geográficos*, n. 36. pp. 387-407.
- Gómez, E. D. (2006). “La ecología política urbana: Una disciplina emergencia para el análisis del cambio socioambiental en entornos ciudadanos”. *Documents d'Analisi Geografica*, n. 48, pp. 167–178.
- Gómez-Ullate, M. (2004) *Contracultura y asentamientos alternativos en la España de los 90: un estudio de antropología social*. Memoria para optar al grado de Doctor. Universidad Complutense de Madrid.
- Gómez-Ullate, M. (2003) “El desencanto”. *Barataria: Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, n. 6, pp. 143-158.
- Gómez Echenique, S. (2002) *La “nueva ruralidad”: ¿Qué tan nueva?* Chile: LOM Ediciones Ltda, pp. 11-40 y 61-67.
- Graeber, D. (2012) *En deuda. Una historia alternativa de la economía*. Barcelona: Ariel.

- Güendel, H. (2011) “Dialéctica de la identidad en el capitalismo neoliberal colapsado”. *Dialnet*, n. 66, pp: 11-128.
- Harvey, D. (2007) *Breve historia del Neoliberalismo*. Madrid: Akal.
- Hinkelammert, F y Mora, H. (2009) “Por una economía orientada hacia la reproducción de la vida”. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, n. 33, pp. 39-49.
- Holmgren, D. (2007). *La esencia de la permacultura*. Barcelona: Cambium PermaCultura.
- Ingleart, R. (1998) *Modernización y posmodernización. El cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Kropotkin, P. (1912) [1902] *El apoyo mutuo*. Madrid: Dharana.
- Laliena Sanz, A. (2004) “El movimiento neo-rural en el Pirineo Aragonés. Un estudio de caso: la asociación Artiborain”. *CEDDAR: Informes*, n. 6.
- Latouche, S. (2003). *Decrecimiento y posdesarrollo: El pensamiento creativo contra la economía del absurdo*. Barcelona: El viejo Topo.
- León, J. (2012). *Apoyo mutuo y cooperación en las comunidades utópicas. Identidad, valores, experiencias comunitarias y redes sociales alternativas en las sociedades postmaterialistas*. Madrid: Séneca.
- Matijasevic, M. T y Ruiz, A. (2013) “La construcción social de lo rural”. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, n. 5. (3), pp. 24-41.
- Narotzky, Susana. (2007). “El lado oculto del consumo”. *Cuadernos de antropología social*, n. 26, pp. 21-39.
- Nogué i Font, J (1988) “El fenómeno neorural”. *Agricultura y sociedad*, n. 47, pp. 145-175.
- Nogué i Font, J (2016) “El reencuentro con el lugar: nuevas ruralidades, nuevos paisajes y cambio de paradigma”. *Documents d’Anàlisi Geogràfica*, n. 62 (3), pp. 489-502.
- Observatorio Metropolitano. (2011). *La crisis que viene*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Rodríguez, A. y Trabada, X. (1991) “De la ciudad al campo. El fenómeno neoruralista en España”. *Política y Sociedad*, n. 9, pp. 73-86.

Sayadi Gmada, S. (2010) “Ciudad versus campo: el papel de los neorrurales en el desarrollo rural sostenible de la comarca de La Alpujarra”. *CEDDAR: Informes*, n. 16.

Scott, J. C. (2000) [1990]. *Los dominados y el arte de la resistencia*. México: Ediciones Era, pp. 97–117, 137–154.

Silva, J. (2011) “De la Globalización a la Economía Social y Solidaria”. Seminario: *Transformaciones en el mercado laboral y alternativas en la generación de trabajo y empleo*.

Solana, M. (2008) “El encanto de lo rural, los términos del debate sobre la migración hacia áreas rurales desde la geografía británica y las contribuciones españolas. Un estado de la cuestión”. *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, n. 776 (13).

Torres, J. (2010). *La crisis de las hipotecas basura ¿por qué se cayó todo y no se ha hundido nada?* Madrid: Sequitur.

Turiel, A. (2010) *The oil crash. ¿Por qué esta crisis no acabará nunca?* Conferencia: Institut de Ciències del Mar (CSIC).

Vargas, R. A. (2011). “Capitalismo Zombie. Contribución a la crítica del último capitalismo”. *Dialnet*, n. 13(3), pp: 285–296.

Waquant, Loic (2001) *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a principios de milenio*. Buenos Aires: Manantial.

Wilkinson, R. and, & Pickett, K. (2009). *Desigualdad. Un Análisis De La (in)felicidad Colectiva*. Madrid: Turner Publicaciones S.L.



